

La procreación de hembras corresponde a juventud de los elementos, a abundancia de reservas nutritivas y a lentitud de cambios.

Si esto fuera todo, podría entreverse la posibilidad de **favorecer** la procreación de este o aquel sexo modificando el metabolismo o la velocidad de los cambios moleculares en los padres, sea por la opoterapia, sea mediante sustancias tales como la lecitina, la colina o la adrenalina.

Lástima que el Dr. Regnault, al formular sus conclusiones, no tome en cuenta las leyes de la herencia del sexo, que aquí mismo hemos citado hace varios meses. Las que él llama **causas determinantes** son, a nuestro juicio, simples **condiciones favorables**.

Félix Le Dantec, profesor de la Soborna, ha sido encargado del prefacio de una edición de las Obras escogidas de **Lamarck** que aparecerá en la colección "**Les meilleurs auteurs classiques**" (Flammarion, editor.)

Lavoisier, el fundador de la química del Siglo XIX, y Lamarck, el más grande de los evolucionistas, nacieron con pocos meses de intervalo (años 1743-1744) y coincidieron en sus intentos colosales, aunque con muy desigual fortuna, como desigual fue el campo de sus actividades. Lavoisier murió joven, víctima de la Revolución, pero habiendo visto triunfar sus ideas: quedando establecido desde entonces que nada se crea ni se destruye en el juego de las acciones químicas y que las causas de los fenómenos que ocurren en los cuerpos brutos residen en estos mismos cuerpos y no en espíritus inmatrimales. Lamarck murió viejo desconocido y despreciado, y ha transcurrido un siglo entero sin que sus doctrinas hayan llegado a generalizarse. Lamarck inauguró el sistema transformista y formuló los dos principios capitales de la evolución de los seres, sin preocuparse mucho de los

fenómenos secundarios en cuya consideración se extravió después gloriosamente el darwinismo. Estos dos principios son: el del desarrollo de los órganos por el **ejercicio y la costumbre** y el de la **transmisión hereditaria de los caracteres adquiridos por ambos progenitores a la vez** (1).

Le Dantec funde estos principios en uno solo, sencillo y universal, el principio de la **asimilación funcional**, y termina el magistral prefacio haciendo notar que, por su método de generalización, por su tendencia a conceder al razonamiento un lugar preponderante, Lamarck se acerca más a los físicos que a los naturalistas. He aquí, en efecto, un trozo de la "Hidrogeología" en el cual Lamarck expone sus ideas al respecto:

"No se trató de proponer brillantes hipótesis fundándose en principios supuestos; esta manera de estudiar la naturaleza y de querer retrazar su marcha, rara vez adelanta nuestros conocimientos... ¿Pero deberemos siempre evitar la consideración de las cuestiones más importantes, para no ocuparnos más que en recoger sin cesar los pequeños hechos que se presentan, sin atravesarnos nunca a buscar los hechos generales, de los cuales son aquéllos los últimos resultados? **Los hombres de cortas miras no pueden entregarse sino a pequeñas cosas, y su número es siem-**

(1) Los naturalistas antilamarckianos (y desgraciadamente para Costa Rica en el número están casi todos sus profesores oficiales) descuidan en su argumentación superficial esta condición de **bilateralidad** tan genialmente entendida por Lamarck. Otras veces, con mayor superficialidad, si cabe, aplican a la herencia normal o **progresiva** las observaciones hechas acerca de la transmisión de los estigmas de **degeneración**, sin parar mientes en que esta transmisión es justamente lo contrario de la transmisión de un carácter de familia. Dichos estigmas alejan del tipo normal al descendiente, pero sólo mientras dura la influencia perturbadora que ha motivado la desviación. Tal influencia es generalmente la de un envenenamiento de las células sexuales, que se desarrollan en un medio anormal. Por esto se parecen tanto las degeneraciones "heredadas" y las degeneraciones "precoces, adquiridas en los primeros meses o años de vida. El alcoholismo de un niño, por ejemplo, provoca vicios de desarrollo análogos a los debidos al alcoholismo de los padres.